

## FRANCIA

### BALANCE ALENTADOR DE LA GARANTÍA JÓVENES

---

El balance de la Garantía jóvenes tres años después de su lanzamiento y en espera de su generalización en toda Francia prevista por la ley El Khomri a partir del 1 de enero de 2017, se puede resumir como alentador, aunque habrá que confirmarlo. En efecto, presentado el viernes 4 de noviembre durante la última sesión del Comité de evaluación de este dispositivo, el informe muestra resultados mitigados.

La parte positiva es que un estudio de la Dares, la dirección de Estadísticas del ministerio de Trabajo, llevado a cabo con poco más de 17.000 jóvenes residentes en los territorios donde se han realizado las primeras experimentaciones muestra una tasa de acceso al empleo 25% más alta que en el caso de un joven que es elegible a la Garantía jóvenes pero que no se ha beneficiado de la misma.

Pero otras estadísticas llevadas a cabo con 11.300 jóvenes no confirman estos efectos significativos. A mediados de enero, nuevos sondeos permitirán tal vez clarificar las cosas.

En coherencia con la recomendación del Consejo de la Unión Europea que insta una garantía de empleo o de formación para los jóvenes, a final de septiembre y mediante las misiones locales, la Garantía jóvenes ha beneficiado a 79.000 individuos. Su objetivo son los más vulnerables de los “NEETS”, acrónimo anglosajón que designa a los jóvenes de 16 a 25 años de edad, sin empleo, sin estudios, sin formación. En Francia serían unos 190.000, incluidos los departamentos de ultramar, y su propósito es conducirlos a la autonomía gracias a la construcción de una trayectoria muy acompañada, de 12 meses de duración: las seis primeras semanas mediante talleres colectivos de 10 a 20 personas, que más tarde se individualizarán.

Para ello, la Garantía jóvenes es única por varios motivos. Primero, porque da prioridad a la inserción profesional (“work first”). El principio consiste en revelar “con mayor seguridad” los frenos al empleo que un dispositivo construido fuera de “cualquier escenificación”, recuerda el informe. Las relaciones con las empresas se han vuelto a reconsiderar -bajo la denominación “mediación activa”- para incluirlas realmente en la trayectoria del joven. Este último percibe un subsidio de 461 euros como máximo, equivalente a la Renta de Solidaridad Activa (RSA), a cambio del compromiso de llegar hasta el final.

Más allá de las estadísticas alentadoras de la Dares, el informe del Comité de evaluación muestra, a través de encuestas de campo, que el dispositivo no comporta ningún vicio de concepción, y que a pesar de las movilizaciones desiguales según los territorios, el proyecto se está llevando a buen puerto.

Así, el principio de “work first” ha sido bien entendido y aceptado en las misiones locales, pero éstas han debido fortalecer sus medios para instaurar los itinerarios. Aunque la búsqueda de jóvenes elegibles no ha sido fácil debido al hecho de que

algunos de ellos escapan a los radares de los organismos sociales, el objetivo se ha alcanzado, empujado por metas ambiciosas. Aunque para ello se haya tenido que respetar una lentitud administrativa unánimemente criticada: para poder entrar en la Garantía jóvenes, hay que producir ciertos justificantes muy difíciles de obtener cuando se está en situación precaria (por ejemplo, el carnet de identidad de la persona que aloja al joven). Además, el informe también plantea casos de competencia con otros dispositivos de inserción.

Pero lo más problemático es la “mediación activa”: prospección insuficiente, seguimiento de los jóvenes en la búsqueda de un empleo insuficiente, cuando no inexistente, etc. La refundición de la intermediación con las empresas debe demostrar su valía.

Y una última cuestión, que no aborda el Comité de evaluación y que es muy importante: a razón de 1.600 euros por beneficiario, ¿valen la pena por sus beneficios estimados, los 420 millones de euros previstos en los presupuestos de 2017 y de los que se beneficiarán 150.000 jóvenes?

## ÚLTIMOS DATOS SOBRE DESEMPLEO

---

En el tercer trimestre de 2016, el número de asalariados que trabajaban en el sector mercantil (sin contar la agricultura) ha aumentado en 52.200, lo que supone una progresión del 0,3%, según una estimación provisional difundida el 10 de noviembre por el Insee.

Este es el mejor resultado registrado desde el principio de la crisis que se inició en 2008 por la caída de Lehman Brothers. En efecto, hay que remontarse al tercer trimestre de 2007 para encontrar indicadores sensiblemente más altos (+55.400). La tendencia está orientada al alza por el sexto trimestre consecutivo.

En un año, las plantillas de las empresas privadas se han fortalecido en 145.100 para alcanzar 16,067 millones, nivel sin precedentes desde el otoño 2011. Estos datos “confirman la mejora de la situación del mercado del empleo, y ello refuerza nuestra determinación para seguir adelante con nuestra acción”, se felicitó la ministra de Trabajo, Myriam El Khomri.

La aceleración observada durante los tres últimos meses es debida a la buena salud de las empresas de servicios, con creaciones netas de empleo cercanas a 61.000. Un auge ampliamente imputable al trabajo temporal (interim): casi +30.000, es decir, un alza del 5,1% en un trimestre (después de un primer semestre estable).

En la construcción, la hemorragia parece estar controlada puesto que el número de asalariados ha aumentado muy ligeramente en tres meses (+300), al mismo tiempo que retrocede en un año (-7.100).

Sin embargo, es de subrayar que el sector de la construcción ha perdido, desde principios de 2007 a principios de 2016, un 11,3% de sus trabajadores como consecuencia de la caída de la construcción de viviendas. Las estadísticas publicadas el día 10 tienden pues a mostrar que las empresas del sector están

saliendo poco a poco de la crisis, gracias al reinicio del número de viviendas construidas.

No obstante existe un punto negro: la industria, en la que el empleo continúa disminuyendo (-9.100 en tres meses y -33.100 en un año).

Pero más globalmente, las cifras del Insee son alentadoras, al igual que las que se han difundido recientemente sobre la evolución del paro.

En septiembre, el número de demandantes de empleo sin ninguna actividad (categoría A) disminuyó en 66.300 en Francia metropolitana, para descender bajo la barra de 3.500.000 de personas. O sea, una regresión neta desde noviembre 2000.

Desde principios de este año se han registrado 90.000 demandantes de empleo menos en la categoría A.

La ministra El Khomri piensa que estos buenos indicadores resultan de medidas establecidas por el Gobierno: ayudas para la contratación en las pequeñas y medianas empresas, reducción del coste del trabajo inducida por el Pacto de responsabilidad y el Crédito fiscal para la competitividad y el empleo (CICE).

El contexto macroeconómico también ha influido favorablemente: tipos de interés bajos, petróleo barato, etc.

La mejora que se esboza proporciona más argumentos a François Hollande para presentarse a las elecciones presidenciales de 2017, puesto que condicionó su candidatura a la reversión de la curva del paro. Pero a pesar de ello, no es seguro que la opinión pública juzgue su acción eficaz, sobre todo cuando el número de demandantes de empleo de la categoría A continua siendo superior, en más de 560.000 a lo que era en 2010, cuando el Sr. Hollande llegó al Elíseo.

A continuación se destaca el comunicado del Ministerio de Trabajo en relación a dichas cifras:

*“Según los resultados provisiones del Insee, la tasa de paro habría progresado ligeramente en el 3er. trimestre (+0,1 punto), para alcanzar el 10,0% de la población activa.*

*A pesar de este aumento, que es consecuencia de la fuerte disminución registrada antes del verano (-0,3 punto), la evolución continúa siendo favorable sobre un año: entre el 3er. trimestre de 2015 y en 3er. trimestre de 2016, la tasa de paro ha pasado así del 10,5% al 10,0% de la población activa. Se trata de la baja anual más grande desde hace 8 años.*

*Esta tendencia es coherente con los buenos resultados obtenidos en materia de creación neta de empleo (más de 145.000 empleos asalariados creados en un año en el sector mercantil).*

*Es igualmente coherente con la disminución del número de demandantes de empleo sin actividad alguna, registrados en Pôle emploi desde hace un año.”*

*Según Myriam El Khomri, “a pesar de esta ligera alza trimestral de las cifras del paro del Insee, los buenos resultados que estamos registrando en materia de creación neta de empleos se traducen por un descenso notable del paro en un año, el más alto desde hace 8 años. Pero debemos consolidar y ampliar estos resultados, especialmente para hacer frente al crecimiento de nuestra población activa. Es a esto a lo que vamos a dedicar el esfuerzo presupuestario inédito a favor del empleo y de la lucha contra el paro, que la Asamblea Nacional ha adoptado la semana pasada”.*

